



Herramienta de la Iglesia

Comienza por compartir lugar

¿Por qué es importante compartir lugar?

En su trabajo sobre el ministerio juvenil, el teólogo Andrew Root introduce el concepto de compartir el lugar. Una práctica relacional donde nos adentramos en la experiencia del otro, ofreciendo nuestra presencia en solidaridad, no como salvadores ni reparadores. Compartir el lugar refleja la forma en que Jesús comparte nuestro lugar, haciéndose humano, caminando con nosotros y revelando al Padre a través de la relación.

Cuando nos involucramos en compartir lugares, encarnamos una forma relacional y encarnacional de dar testimonio. Creamos espacios de pertenencia, reciprocidad y transformación. Compartir un lugar no se trata de hacer algo por alguien, sino de estar con alguien con amor, humildad y cariño.

EL TRUCO: UN MES PRACTICANDO EL COMPARTIR LUGAR

Invita a tu equipo de la Avenida del Amor a crear un ritmo de compartir lugares durante un mes:

1. Elije un contexto para la conexión



Elige un espacio estable y relacional en tu barrio: una cafetería, un jardín comunitario, una biblioteca, una clase o un evento local. Conviértelo en el punto de encuentro de tu equipo durante el mes.

2. Estar presente y prestar atención



Preséntate sin agenda. Escucha. Aprende nombres. Haz preguntas. Deja que las conversaciones fluyan. Se desarrollan naturalmente. No te apresures. No estás ahí para arreglar; estás ahí para **compartir lugar**

3. Practica el compartir



Compartir espacio no es unilateral. Comparte tu vida también. Permite que otros te cuiden. Sé vulnerable cuando sea apropiado. Deja que se desarrolle una verdadera relación.



GRACE COMMUNION
INTERNATIONAL



Comunión de Gracia internacional

4. Reflexionar en equipo



Cada semana, reúnanse y pregunten:

- ¿Dónde vi a Dios obrando esta semana?
- ¿Qué me sorprendió de esto?
Comparte una experiencia
- ¿Con quién estoy siendo invitado a compartir?
- ¿Cómo tener presencia en mi comunidad?
¿Cómo comparto mi lugar?



¿CÓMO EL COMPARTIR LUGARES APOYA A LAS TRES AVENIDAS?



Avenida del Amor (Testificar): Compartir lugares profundiza nuestro testimonio al construir relaciones genuinas y sólidas en nuestro vecindario. En lugar de invitar a la gente a un programa, la invitamos a nuestras vidas. Nos convertimos en vecinos en el sentido más auténtico: presentes, conocidos y comprometidos.



Avenida Esperanza (Culto): Compartir el lugar enriquece nuestra adoración colectiva al darnos una idea más profunda de con quién y para quién adoramos. Cuando conocemos a las personas de nuestra comunidad, oramos de manera diferente, enseñamos de manera diferente y moldeamos nuestras reuniones con empatía y bienvenida.



Avenida de la Fe (Discipulado): El discipulado se trata de la transformación en el contexto de la relación. Compartir el espacio es la base donde el discipulado puede crecer, ofreciendo un modelo de presencia, vulnerabilidad y un camino espiritual compartido. Ayuda a los grupos religiosos a ir más allá del contenido y a la conexión.

Lo esencial

Compartir espacios es la práctica de estar con otros en amor y reciprocidad, reflejando la presencia encarnada de Jesús. Elijan un lugar fijo para estar cada semana, practiquen la escucha profunda, comparten la vida con autenticidad y reflexionen juntos como equipo. Este ritmo sencillo fortalece su testimonio en la Avenida del Amor, moldea su adoración en la Avenida de la Esperanza con empatía y nutre el discipulado en la Avenida de la Esperanza a través de relaciones reales. Una presencia sostenible conduce a una conexión significativa y una transformación duradera.

El concepto de compartir espacios fue desarrollado por Andrew Root, especialmente en Revisiting Relational Youth Ministry: From a Strategy of Influence to a Theology of Incarnation (IVP Books, 2007). Véase también The Relational Pastor: Sharing in Christ by Sharing Ourselves (IVP Books, 2013).